

EDITORIAL

Sin una mayoría de Estado

Parece claro que si Sánchez no sometiera al Congreso el aumento del gasto en defensa es porque, después de escuchar a sus socios, solo lo llevaría adelante con el apoyo del Partido Popular

El presidente del Gobierno se reunió con los portavoces de los grupos parlamentarios para, según sus palabras, compartir valoraciones sobre la situación en Ucrania y la seguridad en Europa, mientras se abre una “ventana de oportunidad” con el alto el fuego propuesto conjuntamente por Washington y Kiev. Con el compromiso por parte del Ejecutivo de que el país invadido llegue a la definitiva negociación lo más fuerte posible, en una posición protagonista junto a la Unión Europea para obtener garantías de futuro frente a la Rusia de Putin. Sánchez pareció confiado en que el incremento preciso para que España alcance el 2% del PIB en defensa lo facilitará el crecimiento de nuestra economía, sin que tenga que detraerse del capítulo social o del ecológico. Un argumento contradictorio con su proclividad a que España recurra a préstamos y transferencias comunitarias. También se le vio dispuesto a evitar una votación en el Congreso para validar el nuevo esfuerzo presupuestario. Una necesidad que debe ser obligada, por más que no le guste a Sánchez, como también le pidió el diputado de UPN Alberto Catalán en su encuentro, habida cuenta de la importancia de lo que se trata. Núñez Feijóo, por su parte, se mostró molesto por haber sido citado para “treinta minutos de charla y café” y censuró que Sánchez no le avanzara detalle alguno sobre sus propósitos. La réplica del ministro de Exteriores, que reclamó al dirigente conservador “una oposición de Estado”, aportó un dato significativo como argumento de su amonestación: que el líder popular coincidía en el análisis de situación con Sánchez. Tal revelación interpela en realidad al presidente, porque a él corresponde impulsar una política de Estado en seguridad y defensa, alentando vínculos de confianza con el primer partido de la oposición, con el que además comparte la responsabilidad de gobernar nuestro país. Aunque el argumentario al uso lleve al Gobierno a concluir que el PP no representa una “oposición de Estado”, sorprende que La Moncloa insista en soslayar que lo que le falta a España es una mayoría parlamentaria de Estado. Con excepción del PNV, portavoces del bloque de investidura se distanciaron del aumento del gasto en defensa o lo rechazaron abiertamente. Parece claro que si Pedro Sánchez no sometiera el aumento del gasto para contribuir al esfuerzo europeo en apoyo de Ucrania a la consideración del Congreso es porque solo podría sacarlo adelante con los votos del PP.

Groenlandia es Europa

El escrutinio electoral en Groenlandia muestra un panorama político más distante respecto a Dinamarca, país de la Unión Europea que mantiene la soberanía sobre la isla. La victoria del independentismo moderado y gradual de Demokraatit (29,9% de los votos), seguido del secesionismo más impaciente y dispuesto a entenderse con Estados Unidos de Naleraq (24,4%) para cortar amarras con Europa, obliga al partido más votado a buscar apoyos para gobernar un territorio de apenas 57.000 habitantes. La campaña ha estado ensombrecida por las reclamaciones anexionistas de Donald Trump, el mayor desafío al que se enfrentan la isla, Dinamarca y la UE. Un gobierno de coalición sería la forma de ofrecer la máxima estabilidad al territorio codiciado por Trump por sus recursos naturales. Groenlandia es Europa, y a partir de ahora necesitará toda la ayuda que pueda prestarle la Unión para frenar a EE UU.

El TAV y Navarra: 31 años de embarazo

¿Qué se puede desear en este marzo de 2025? Pues que Navarra dé a luz de una vez a ese niño-tren que lleva décadas esperando



Álvaro Miranda

El pasado 4 de marzo se cumplieron 31 años desde que fuera concebido el Corredor Navarro de Alta Velocidad por el Estado en 1994. Este tren debió ser concebido con pecado original pues, si no, no tiene explicación alguna que después de 31 años de embarazo sea un ser que todavía no ha visto la luz. Es cierto que Navarra se puso de parto hace ya 12 años con el inicio de las obras pero, como los malos alumbramientos que parece que nunca van a terminar, este niño con forma de tren tan solo ha sacado la coronilla. Mientras su madre, Navarra, se retuerce y sufre entre los dolores de parto, donde solo espera que llegue a término y que, de paso, se quiten todos los interesados que tiene a su alrededor. Además, lo más asombroso es que, aunque Navarra está pariendo este tren y no acaba de dar a luz, el padre, es decir el Estado, parece llamarse a andanas y dejar a la parturienta a la buena de Dios. Y la comadrona, el Gobierno foral, en lugar de ayudar a la madre dolorida lo único que hace es darle la razón en todo al padre ausente, y no exigirle nada.

Pero no nos pongamos melancólicos. Este 4 de marzo también Javier y Maitane cumplieron 31 años. ¿Recuerdan cómo hace un año se juntaron para celebrarlo? Maita-

ne estaba embarazada de Irati, y la niña ya ha cumplido 9 meses. Como todos los cumpleaños, es un día de pasarlo bien. Pero esta historia no tendría sentido si Emilia, la madre, no hubiese sacado entre pincho y tarta el tema del tren. ¿Qué ha visto la familia Goñi Fernández a lo largo de este año? Pues lo mismo que todos los navarros: un año entero, con sus 365 días, para seguir viajando en el tranvía a Zaragoza y para no tener ni un solo avance con el Corredor Navarro de Alta Velocidad; ni un proyecto aprobado. Un año entero, con sus 52 semanas, para ver que esta infraestructura avanza en obras y proyectos por todas las zonas de España que aún no la tienen: Extremadura, Almería, Cantabria, Castellón y Valencia, País Vasco... por todos los lados, mientras el Corredor Navarro languidece con su obra al norte de Tafalla y un puente parado sobre el río Ebro. Un año entero, con sus 8.760 horas donde, lejos de avanzar, solo se han generado conflictos: en el sur tratando de imponer una Estación en Tudela donde parece que nadie la quiere (salvo los que dicen que ellos sí que saben lo que quiere el pueblo) y por el norte transigiendo con sabotajes en la Barranca para impedir la redacción del proyecto; y, mientras, los mismos que están redactando el proyecto dando a entender que éste

no sirve para nada, pues transparentan con sus declaraciones que la decisión ya está tomada. Así que la familia Goñi se pregunta ¿qué tipo de gobernantes tenemos que no respetan ninguna regla de juego?

A la familia Goñi Fernández todo esto del Tren de Alta Velocidad para Tudela, Pamplona y Navarra le sigue sonando a tomadura de pelo. La familia Goñi sabe que el ministro Óscar Puente ha ido este año por toda España comprometiendo obras y plazos. A ellos les han contado que el propio ministro, que solo lleva año y medio en el cargo, ha tenido tiempo de sobra para modificar el proyecto y sacar a concurso la construcción de la nueva Estación de Valladolid, su ciudad, con más de 250 millones de presupuesto. Mientras, también saben que para la nueva Estación de Pamplona solo hay previstos menos de 50 millones, si es que algún día se llega a hacer. Y para remate, la familia Goñi se ha enterado que el Gobierno de Navarra se va a gastar este año más de 40 millones de euros del Presupuesto de Navarra para sacar de la fábrica de VW la vía del tren (una vía que es del Estado) y, con ello, empeorar el servicio para todos los viajeros de Pamplona que tendrán que dar un rodeo, mucho mayor del que ya dan, para llegar al Apeadero de San Jorge; todo por no haberse eliminado el bucle ferroviario.

En fin ¿qué se puede desear en este marzo de 2025? Pues que Navarra dé a luz de una vez a ese niño-tren que lleva décadas esperando. Y que la familia Goñi Fernández, y con ella todos los navarros y navarras, puedan volver a confiar en los responsables de esta infraestructura estratégica, para poner a esta tierra en igualdad de condiciones con los ciudadanos y empresas del resto de España. Feliz 31 cumpleaños.

Álvaro Miranda

Simavilla. Ingeniero de Caminos y miembro del think tank Institución Futuro

